



La EXCRITURA de JUAN BENET

PEDRO A. AGUILERA-MELLADO

CRISTINA MOREIRAS-MENOR

(eds.)

CONSTELACIONES



Pedro A. Aguilera-Mellado
Cristina Moreiras-Menor
(eds.)

La Excritura de Juan Benet

Granada, 2024

=====

COLECCIÓN
CONSTELACIONES

7

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN
CRISTINA MOREIRAS-MENOR
University of Michigan (Estados Unidos)

=====

Fotografía de portada / contraportada:
En la hierba / Juan Benet (1992)

© Eugenio Benet Jordana y Herederos de Juan Benet

Maquetación y diseño de cubierta:
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores y las autoras

© Editorial Comares, 2024
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 • Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-760-4 • Depósito legal: Gr. 312/2024

Impresión y encuadernación: COMARES

Sumario

Introducción. MIRADAS CONTEMPORÁNEAS A JUAN BENET.	VII
<i>Cristina Moreiras-Menor y Pedro A. Aguilera-Mellado</i>	

MIRADAS ÍNTIMAS

EN NOMBRE DE LOS HEREDEROS.	XXI
<i>Eugenio Benet Jordana</i>	
EL IMPULSO PARA EL SALTO (LECTURA DE BENET HACIA 1980).	XXV
<i>J. A. González Sainz</i>	

PARTE I

EXCRITURA E HISTORICIDADES INTEMPESTIVAS

LOS ARCHIVOS HISTÓRICOS DE JUAN BENET.	3
<i>Malcolm Alan Compitello</i>	
JUAN BENET: <i>LA CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE DE BABEL</i> DE PIETER BRUEGHEL EL VIEJO BAJO LA SOMBRA DE EL ESCORIAL	19
<i>Teresa M. Vilarós</i>	
TEMPORALIDAD HISTÓRICA, HERENCIA Y PROMESA DEL FUTURO EN <i>VOLVERÁS A REGIÓN</i>	37
<i>Félix Zamora Gómez</i>	
NUMA Y LA TIERRA, UNA GEOPOÉTICA.	51
<i>Tatjana Gajić</i>	

PARTE II

EXCRITURA, LENGUAJE Y EXISTENCIA

DE GALEONES Y CABALLEROS ANDANTES. ALGUNOS PARALELISMOS Y CONTRASTES ENTRE JUAN BENET Y RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO	67
<i>Ignacio Echevarría</i>	

'HOMELESS ULISES': ENSAYO MÍNIMO SOBRE LA EXCRITURA DE FRANZ KAFKA, LUIS MARTÍN-SANTOS Y JUAN BENET.	81
<i>Pedro A. Aguilera-Mellado</i>	
JUAN BENET Y LOS LÍMITES DE LA IRONÍA: <i>EN EL ESTADO</i>	103
<i>Epicteto Díaz Navarro</i>	
REGIÓN Y LA <i>RECHERCHE</i> : VÍAS DE OTRO SABER.	115
<i>Josep Morera</i>	

PARTE III

EXCRITURA E INTERPRETACIÓN

EL MUNDO Y EL SER: UNA LECTURA ÉXTIMA DE <i>UNA MEDITACIÓN</i>	131
<i>Cristina Moreiras-Menor</i>	
EL SUJETO ANTE EL FRANQUISMO: DIALÉCTICA ENTRE DESEO Y LEY EN <i>VOLVERÁS A REGIÓN</i>	145
<i>Elena Martínez-Acacio</i>	
LA POTENCIA DE LA RUINA: ZAMBRANO, DERRIDA Y LA DEMORA BENETIANA EN «BAALBEC, UNA MANCHA»	163
<i>David Campbell</i>	
<i>PALAIA MNEME</i> . DEL NUMA DE JUAN BENET.	177
<i>Alberto Moreiras</i>	
Colofón. A MODO DE APERTURA	189
<i>Cristina Moreiras-Menor y Pedro Aguilera-Mellado</i>	
AUTORES	191

Introducción

Miradas contemporáneas a Juan Benet

CRISTINA MOREIRAS-MENOR
University of Michigan, Ann Arbor

PEDRO A. AGUILERA-MELLADO
University of Notre Dame du Lac

«—El pueblo está lleno de ecos. Tal parece que estuvieran encerrados
en el hueco de las paredes o debajo de las piedras.
Cuando caminas, sientes que te van pisando los pasos.
Oyes crujidos. Risas. Unas risas ya muy viejas, como cansadas de reír.
Y voces ya desgastadas por el uso. Todo eso oyes.
Pienso que llegará el día en que estos sonidos se apaguen».
Juan Rulfo, *Pedro Páramo* (44).

I. LA EXCRITURA DE JUAN BENET

Unos días antes de la muerte de Juan Benet ocurrida el 5 de enero de 1993, Rafael Sánchez Ferlosio se refería al ciclo de *Región* creado por Benet como un «paisaje forajido», un cielo formado por «desprotección, inestabilidad y desasosiego». Un cielo, precisaba Ferlosio, que «no es el del sol sino del viento. Los prismas de las casas no serán definidos por un sol que se recorta en aristas, repartiendo las caras de la sombra y las caras de la luz, sino por el viento, que hace gemir esquinas y cumbreras igual que el arco del violín a las cuerdas». La dificultad de aprehender una escritura tan compleja como la de Benet, el deseo de dar a conocer nuevas y actuales lecturas de su obra a otros y también a los mismos públicos a la luz de la teoría crítica, junto a la voluntad de traer a la discusión contemporánea las obras de grandes autores del siglo xx con estudios más allá de los puramente filológicos e historicistas, son las razones por las que proponemos el presente libro.

En realidad, el deseo último que atraviesa este trabajo, su propuesta y las diversas lecturas que lo componen, es hacerse cargo de lo que hemos denominado la excritura de Juan Benet, como reza el título, y de la que, creemos, todavía no nos hemos hecho cargo desde que Benet comenzó a escribir a mediados del siglo xx. Este deseo se relaciona con la idea de que la excritura de Benet (sus relatos, sus estrategias narrativas, sus

historias, sus palabras) va un paso más allá no sólo de lo representacional del lenguaje, sino también de lo puramente histórico, político o vital, para adentrarse, sin separarse de ello, en una dimensión existencial, o de la existencia, que corre en sombra ominosa por sus páginas, in-visible, junto a lo histórico y lo político, junto a las vidas de sus personajes, para arrastrarnos hacia el «terreno oscuro» de la infrapolítica (Moreiras 2010: 190), a una «acción simbólica en lo real» que se niega a identificarse con lo político (190) en una retirada ética de la esfera del poder. La excritura de Benet, en este sentido, se sitúa en ese espacio de lo liminal, de lo no suturado, que abisma la condición político-histórica de su escritura —las relaciones de poder que sitúan sus obras y su mirada en la guerra y en la historia de España— en un terreno de lo existencial y lo éxtimo: excritura, entonces, como el territorio de la intimidad extraña, de lo desasosegante en lo más íntimo, de lo salvaje y lo «forajido» que contiene pero no se queda, ni de cerca, en la representación del registro político, histórico, o psicológico. Benet escribe sobre la subjetividad de la persona humana moderna en su sacrificial y desastroso camino hacia el progreso. Al contrario, y a diferencia de lo que Nora Catelli afirmó cuando comentó que «Benet inventó un registro radicalmente original dentro de la novela castellana moderna: una prosa imperial para una imperio extinto» (15), *La excritura de Benet* busca trabajar el registro benetiano en el que se deshace y destituye un lenguaje imperial (lenguaje de la representación, de la certeza, del espejismo, de la consciencia, del dominio) para convertirse en un lenguaje de la indecisión, de la ansiedad, habitado por lo fantasmal extemporáneo, en «un acontecer [que] nos ocurre, se nos impone y parece exigir una transformación de la mirada, una especie de paso hacia algún otro modo extraño e intematzable de la política que es también, debe ser, un otro modo que la política» (Moreiras 2015:12). Es por ello que en los espacios literarios de Benet deambulan vivos y muertos, figuras y objetos arrojados por una sombra que se traslada al lenguaje en forma de ruina, como residuo o huella de un paso indeterminado, de un futuro anticipado. Desorden narrativo, intemporalidad, sombras, interrupciones, discontinuidades, o transiciones sin marca que confunden y despistan a los lectores y, sobre todo, repeticiones de motivos, temas, figuraciones, actos y gestos, que llevan al lector a confrontar la radical extimidad del sujeto.

Titulamos por lo tanto «excritura» a este volumen sobre la letra benetiana por cómo se separa de y corta la política que postula al sujeto tradicional o al progresista como dueño que escribe la historia en la modernidad. En la época sin época o de final en el que habitamos (Antropoceno), con la incipiente amenaza de la inhabitabilidad del planeta Tierra para lo humano, leer y releer a Benet hoy es confrontar la existencia humana en su propia ausencia de fundamento, de suelo o discurso, en su desnuda confrontación con la finitud y la nada. No imaginamos nada más urgente, abismal de hecho, que esto. Esta escritura existencial o excritura de Benet tampoco afirma un lazo común humano preexistente, cómo lo han hecho y hacen el humanismo religioso, el tradicionalista y sus valores reaccionarios, o la izquierda y su también humanismo idealista metafísico. Una excritura en la que lo singular del sujeto y lo plural desplie-

gan su diferencia justamente en la exposición finita a la falta de esencia, a la nada de sus traumas, a la ansiedad consustancial que embarga a buena parte de los personajes de Benet, a lo que antecede o adelanta ese afecto contemporáneo tan fundamental en la época límite en que habitamos.

Autor de culto, Benet no sólo sigue siendo un gran desconocido para la comunidad lectora, sino que ha sido sesgadamente entendido por la propia crítica, especialmente por la crítica autodenominada progresista o de izquierdas. Rafael Chirbes, uno de los escritores de mayor reconocimiento en lo que llevamos de siglo XXI, criticaba en «La Hora de los Otros (Reivindicación de Galdós)» la escritura de Benet por ser «partidaria del gran estilo» (123), por «proclamar la emancipación del lenguaje poético, dentro de la emancipación general del lenguaje con respecto de la realidad» (123). Chirbes menospreciaba la escritura de Benet por «no pensar que el estilo es instrumento que captura, desarrolla el tema, que es precisamente lo que uno aprende al leer a Galdós» (124-25). A continuación, Chirbes afirmaba tajantemente que «las teorías y la práctica de Benet y las de Galdós eran irreconciliables» (125). La polémica estaba servida. La excritura de Benet, parte de la premisa contraria: el «gran estilo» de Benet es, precisamente, separarse de un lenguaje emancipador, imperial, realista (esto es, del lenguaje de la modernidad humanista), para adentrarse en esos pliegues donde se atraviesa con un real que escapa a su poder simbólico o imaginario. Si la escritura representativa escribe sobre sujetos, la excritura de Benet los ex-ilia justamente del lenguaje subjetivo y de la persona, y de sus regurgitadas y vacías categorías, a saber: agencia, autonomía, soberanía, independencia, consciencia, resiliencia, etc.

Tal vez el gesto que diferencia la escritura de Benet respecto a la de Galdós (y, en consecuencia, a la del propio Chirbes, quien él mismo se declara heredero contemporáneo del escritor canario) es que Benet rechaza narrar la polis de su tiempo, esto es, su escritura no avanza, no traza, no compone o contiene la sutura entre lenguaje y realidad en clave sociológica u óptica de la narrativa moderna, tan cara a Galdós y Chirbes, sino que la interrumpe, la desborda, la confronta a su fantasma, a su extimidad, para convertirla en excritura no ya del sujeto de la vida (moderna), sino de la muerte, de lo que es más íntimo al ser y, por ende, lo más ajeno. Por ello, la obra de Benet no conforma un paisaje crítico progresista o contracultural (y, por ello, plenamente moderno), sino que aventura más bien un «paisaje forajido», un espacio inhóspito en el que por fin la subjetividad moderna se auto-expone a su «desprotección, inestabilidad y desasosiego».

La obra de Benet prepara así, la anunciada confrontación con la finitud subjetiva y planetaria reprimida por el progreso moderno y sus promesas de perduración humana en el planeta. Benet abre de manera fundamental en la narrativa hispánica una escisión entre escritura y realidad, o entre la narrativa y lo narrativizable sin por ello ser un escritor metafísico. De ahí la incompreensión a su obra desde una mirada clásicamente progresista, contracultural (política o moral) o contrahegemónica: porque Benet nos expone sin remisión a lo otro de la escritura, a lo otro de la polis sociológica, a aquello

que parecería falsamente capturable por el acto de nombrar y narrar. Tal vez a esto se refería Sánchez Ferlosio en las palabras del principio de esta introducción al hablar de un paisaje literario que en Benet no está iluminado por la luz moderna, sino «por el viento, que hace gemir esquinas y cumbreras igual que el arco del violín a las cuerdas». Si la narrativa hegemónica (y su envés, la contra-hegemónica) pretende asir la historia, entenderla, exorcizarla, la excritura de Benet se distancia de una historicidad subjetiva entendida como consciencia, como presencia, o como auto-presentación. Si la escritura moderna persigue —incluso en la duda, especialmente en la duda— desarrollar un sistema de verdades y certidumbres (de valores, siguiendo a Nietzsche, que siempre esconden una voluntad de poder) las figuras, personajes y gestos del estilo de Benet quedan en el afuera de la moral-verdad moderna, máscara en última instancia de la voluntad de poder.

Frente a la metaforización y el principio de razón suficiente que considera todo aprehensible, la excritura de Benet desata los trazos y restos de la historia sin posibilidad de redención o rédito, ni siquiera de un rédito en el que la literatura construiría en nombre de un mundo mejor (literatura política, militante, de resistencia, etc.). La suya es una literatura de resistencia, sin duda. Resistencia a la verdad representacional, a la falsedad de la transparencia del lenguaje, al entendimiento de la emancipación que sutura la existencia a la vida política y sus luchas y demandas. Frente al humanismo reaccionario y frente al humanismo progresista que continúa afirmando la posibilidad de emancipación humana en términos subjetivos, la escritura de Benet nos confronta con lo inhóspito, con lo abyecto, con lo ominoso, con lo éxtimo, con aquello que el pensamiento reaccionario reprime y el pensamiento progresista y contracultural desprecia y afirma ingenuamente superar. El proyecto benetiano es, entonces, un proyecto infrapolítico, donde el gesto emancipador surge de la excritura, es decir, del desasimiento de las cadenas políticas y del encuentro con la ansiedad última que recorre el relato de un ser para la muerte. Es un proyecto, siguiendo la reflexión propuesta por Alberto Morerías que, «no busca determinar la naturaleza de la política, ni siquiera en sus dispensaciones contemporáneas. La infrapolítica no es una crítica de la política... [es] un intento de delimitar la determinación política a favor de su exceso o subceso; en cualquier caso, su diferencia. La infrapolítica reside en la diferencia con la política» (13-14). Un exceso que precede y que, por tanto, es su «politicidad impolítica la que suspende y cuestiona cada politización aparente, cada caso de emergencia política, cada momento heliopolítico, y los coloca provisionalmente bajo el signo de una destrucción» (14). Este registro infrapolítico del tejido de la excritura de Benet, su destrucción de lo humano, no es ya urgente sino abismal en el tiempo que resta en el Antropoceno, esto es, el tiempo y espacio descuento en el planeta tras siglos de humanismo moderno.

En definitiva, la escritura de Benet toma distancia de la narrativización moderna de la polis, la sociedad y el tiempo de la vida, y sospecha ya siempre que toda comunidad efectuada en cualquier obrar —incluido en el obrar artístico— permanece

humanista de todo punto. La excritura de Benet sospecha que solo hay comunidad en la mortalidad y que esa comunidad es imposible, en la medida en que «es imposible obtener rédito o producción de nuestra condición mortal» (Nancy 15). Este libro quiere ser el lugar hospitalario donde sus colaboradores examinan los gestos y la potencia que se abre ante la excritura de la intemperie, del desasosiego y del más allá del sujeto, es decir, lo que hemos denominamos «la excritura de Juan Benet».

El lector encontrará en los diferentes estudios y análisis de este volumen una excritura benetiana que arriesga y afirma su existencia «en su propia ausencia de fundamento (Nancy 1993: 84), frente a los dispositivos y aparatos ideológicos (franquistas y neoliberales en el tiempo en que vivió Benet, post-neoliberales hoy). Unos dispositivos ideológicos que totalitariamente buscan encubrir la pregunta por la existencia, por la nada, bajo una subjetividad en un presente absoluto, en una subjetividad contemporánea de sí que cuanto más se expande más malestares culturales genera (depresión, ansiedad, etc.). La excritura de Benet acompaña la revelación de la angustia primordial del humano, la que le otorga la relación a sí desde sí y lo constituye como sujeto para la vida la muerte. Excritura sin épica ni promesa, sin Ítaca o casa a la que volver: una excritura en el borde siempre del inhóspito paisaje de Región: «donde un día dejó de existir una civilización» (1990: 96). En términos contemporáneos y en la clave de la herencia de Benet que este volumen propone hoy, el lector encontrará aquí el registro de una letra exiliada, en exilio, respecto a la absoluta subsunción humana a la voluntad de poder, al fetichismo de la mercancía y la pena de muerte que la violencia decontenida más allá de los estado-nación ha instalado ya a escala planetaria como falaz (autoproclamada) casa humana.

Ojalá la lectura de la excritura sin casa de Benet que ofrece este volumen, y que recuerda e insiste en la urgente *excripción existencial*, o salida del sujeto humano moderno para afrontar el final del sueño de la épica humana y el colapso, final, planetario, sea un paso más hacia la comprensión de la obra de Benet y a la acogida de nuevos lectores. Los editores ofrecemos este volumen, basado en la conferencia internacional «La excritura de Juan Benet», que tuvo lugar en julio del 2022 en el Centro Internacional Antonio Machado de Soria, a los lectores treinta años después de la muerte de Benet, en 1993, deseando que acompañe y estimule a la lectura y relectura del autor. Agradecemos a quienes han contribuido con su extraordinario trabajo a este volumen, cuya estructura pasamos a exponer.¹

¹ Aprovechamos la ocasión para agradecer infinitamente la hospitalidad de J.A. González Sainz y su equipo del CIAM (Soria) durante el congreso del 2022. Sin su acogida, su excelente trabajo de preparación y organización, este volumen no sería hoy una realidad.

II. LA ESTRUCTURA DE ESTE LIBRO

Abrimos la colección de ensayos sobre Benet con dos miradas íntimas, desigualmente íntimas. La del hijo que recuerda a su padre con admiración y cariño y que, sobre todo, busca el legado que dejó su escritura para un presente y un futuro que se acercan poco a su pasado literario y a sus grandes figuras. Los hijos de Benet, Eugenio en este prólogo, y Ramón en su participación en la conferencia internacional en el CIAM de Soria en el verano de 2022, son hospitalarios cuidadores del legado benetiano y buscan no sólo preservar la obra de Juan Benet, el escritor y padre, sino continuar produciendo, y que se produzcan, lecturas y relecturas de sus obra en los tiempos por venir. En la época de la tecnología digital, se abren promesas de numerosas maneras de preservación que permitan nuevas aproximaciones a la obra de un pensador tan contemporáneo como lo es Juan Benet.

Por su lado, la mirada de intimidad de Jose Ángel Gonzalez Sainz, se origina en su pasión lectora, en su experiencia con el autor desde su temprana juventud. Él mismo, escritor y heredero de Benet, a quien admiraba enormemente, explica en su texto la esencia de lo que estamos proponiendo en este volumen con el término y neologismo «excritura». La literatura como el espacio de proyección donde la luz y la sombra que deja esa luz a-parecen simultáneamente, informándose mutuamente, siendo posibles únicamente por la existencia de sus elementos contradictorios, incluso negacionistas uno del otro. Para el escritor de la maravillosa obra *Volver al mundo* benetiano en alguno de sus registros, Benet apostó por una «escritura donde la sombra [es] tan consustancial al meollo de lo que es como la luz que arroja». «El impulso para el salto (lectura de Benet hacia 1980)» nos ofrece no sólo una retrospectiva fascinante del modo en que su autor se hundió, fascinado, en el aprendizaje de la literatura de los grandes autores del siglo XX (Baroja, Benet) y, en consecuencia, de lo que será su propio proceso de escritor, sino también una lectura original y erudita del lenguaje benetiano, una hermenéutica de su mundo autorial en el que destaca la indiferenciación entre *logos*, *epos* y *ethos* y, así entre lo abstracto y lo representacional, lo realista y lo mítico de la escritura. «*Saber leer*», nos dice; ser hospitalario con todas y cada una de las experiencias que nos produce el encontronazo con un lenguaje de la luz y las sombras. Nada más cercano a la excritura, a esa batalla y concierto al que asistimos, en palabras de González Sáinz, al leer a Benet.

Parte I: Excritura e Historicidades Intempestivas

En esta primera sección, los autores Malcolm A. Compitello, Teresa Vilarós, Félix Zamora-Gómez y Tatjana Gajic reflexionan sobre la relación de la escritura de Juan Benet con la historia, la historiografía, la historicidad y la temporalidad.

En «Los Archivos Históricos de Juan Benet» Compitello nos invita a pensar la relación de la escritura de Benet con la Historia y, en particular, con la historiografía. Compitello muestra cómo la escritura de Benet está marcada por el conocimiento de

este escritor de historiadores fundamentales de la tradición occidental, desde los textos sobre el Imperio Romano de Suetonio, Plutarco, Tácito y Amiano Marcelino a estudios medievales como Steven Runciman o modernos como Timothy Reiss, en quien el autor encuentra una figura fundamental para entender cómo Benet señala el agotamiento de la modernidad, del proyecto moderno y su aspiración a clausurar la relación entre lenguaje y realidad. Compitello maneja un ingente corpus bibliográfico que abre caminos para seguir pensando la relación entre imaginación, historia, y ficción.

En «La Construcción de la Torre de Babel de Pieter Brueghel el Viejo bajo la sombra de El Escorial», Vilaròs sigue los trazos del mito de Babel inspirado por la invitación de Jacques Derrida a seguir la torre {tour, detour} como torres, paseos o variaciones a partir del mito explicado en el Génesis. Benet recorre literal y visualmente el mito a partir del lienzo de Pieter Brueghel El Viejo de 1563, conservado en Viena y pintado en el momento de supuesto y cuestionado esplendor imperial con la construcción de El Escorial durante el reinado de Felipe II. En la deconstrucción que Benet propone de la razón imperial en su lectura del cuadro, éste se refiere a la denuncia y destitución de la homogeneización imperial, De un imperio inmerso en la guerra de religiones y conquista, en el caso del cuadro, y de una Guerra Civil Española de carácter neoimperial que recuperó el Movimiento Nacional golpista contra la Segunda República. En esta estela se desarrolla, de manera fundamental, de acuerdo a Teresa Vilarós, la excritura de Benet. De este modo, se muestra cómo la lectura de Benet sobre Babel vaticina el arruinamiento social y político que todo imperio o proyecto político intenta ocultar o exaltar, y del que las ruinas arquitectónicas (el Monasterio del Escorial por ejemplo, y las construcciones imperiales-coloniales) no se salvan de los límites físicos, de su agonía, como dice Vilarós, al contrario de lo que el proyecto moderno pensaba.

El tercer artículo de esta primera sección del libro, «Temporalidad histórica, herencia y promesa del futuro en *Volverás a Región*». Félix Zamora-Gómez experto en la historia del arte y las artes gráficas y visuales, ofrece una exploración del territorio (y de la acumulación de experiencia que este conlleva para lo humano) en la fundamental novela *Volverás a Región* de Benet. Para el autor, el mapa que acompaña la novela deja de funcionar como una herramienta de proyección hacia el horizonte, hacia un futuro por venir como postuló la modernidad. La interacción entre el texto visual y el literario deshacen la mirada política que se apropia del vínculo entre espacio y tiempo. Aquí queda des-atada la posibilidad de ordenación y predicción del territorio. La cartografía intempestiva de Benet no se apropia de la realidad sino que justamente marca la incapacidad para reproducir una imagen realista del mundo, o una visión del mundo que acapare el espacio y el tiempo planetario. Paralelamente, Zamora-Gómez muestra cómo las temporalidades de la novela colapsan la narrativa lineal y de progreso: por un lado, para el militar nacionalcatólico Gamallo, el tiempo se despliega de la misma manera que lo hace el espacio en el mapa, cartografiable, medible y como lienzo blanco para la prospección. Esto es, cómo en la apropiación de lo humano, en palabras de Zamora-Gómez «un espacio en el que su herencia familiar volvería sobre sí misma, a una autonomía,

simetría y homogeneidad» Una forma de entender la herencia como parte de un tiempo lineal que, en su progreso, acaba retornando al punto de partida como lugar de origen. Por otro lado, o más bien como contrapunto al militar Gamallo, el Doctor Sebastián habita por el contrario en una negación de la herencia, en una misión por desmontar el armazón de la familia y la sociedad, es decir, la «civilización demoníaca» responsable de la muerte del padre y la deuda contraída con la madre. La negación del Doctor ante la herencia no le hace, sin embargo, libre de ella. De esta manera, el trabajo del Doctor nunca puede ser completado, llevándole así a un fatalismo marcado, de manera similar a Gamallo por la espera por un futuro y un destino en principio ya escrito.

En el cuarto y último ensayo de esta sección, «Numa y la Tierra, una geopoética», Tatjana Gajić reflexiona sobre las fuerzas naturales en su tensión con las leyes humanas o sociales. Para Gajić, ambas leyes frustran los deseos humanos de permanencia, reprimiendo cualquier voluntad de cambio. La combinación de factores geográficos e históricos —un territorio inhóspito y una temporalidad desfasada— actúan como trasfondo para la lenta disección benetiana de una sociedad incapaz de sostener una existencia estable y pacífica, o de generar progreso, en forma de evolución o revolución. La autora se enfoca en la figura de Numa, el feroz e implacable guardián del bosque de Mantua, atendiendo para ello a dos obras de Benet, la novela *Volverás a Región* (1967) y la novella «Numa. Una leyenda» (1978). Si en numerosas, y por otra parte muy valiosas lecturas críticas de la novela de Benet, la figura de Numa ha sido tratada en clave alegórica, este ensayo conceptualiza el personaje como un tipo psico-social que sitúa los eventos expuestos en la novela en una temporalidad alternativa, más larga y lenta, a la que Benet en un pasaje de la novela denomina «el final [o el cambio] de una edad continental». Ese cambio de una edad continental concierne diferentes temporalidades y duraciones, la histórica (la Guerra Civil y sus secuelas), la humana (las reflexiones de los personajes sobre el tiempo y la memoria) y la de la Tierra (la formación física y geológica de la naturaleza estéril e inhóspita de Región). En la novella de 1967, narrada desde la perspectiva de Numa, la relación del viejo guarda con sus rivales y enemigos, potenciales transgresores de los límites de la propiedad de cuya protección se encarga, está otra vez condicionada por los cambios de larga duración en el estatus de la Tierra y del monte, cuyas implicaciones Numa apenas vislumbra y a los que, sin embargo, se resiste. Está lucha a muerte entre la continuidad y el cambio, lo mutable y lo inmutable, la Tierra como propiedad y como lo que permanece, ofrecerán la clave de una lectura geopoética y geopolítica de los textos que trabaja Gajić.

Parte II: Excritura, Lenguaje y Existencia

Esta segunda sección del libro lo componen los trabajos de Ignacio Echevarría, Pedro Aguilera-Mellado, Epicteto Díaz Navarro y Josep Morera Fernández. Estos cuatro autores reflexionan sobre el estilo, el lenguaje de Benet. Ofrecen estudios comparativos que sitúan y ayudan a comprender el lugar de Benet tanto en la historia de la literatura y cultura ibérica como en la europea.

En «De galeones y caballeros andantes: algunos paralelismos y contrastes entre Juan Benet y Rafael Sánchez Ferlosio», Echevarría, erudito conocedor de la obra de Benet y cuya obra ayudó a editar, explica el rechazo de Juan Benet y Sánchez Ferlosio, dos niños de la guerra y autores clave en la literatura del siglo XX, a la tradición literaria heredada, a su lenguaje plano, antropológico, sociológico o periodístico: realista al cabo. Ambos hicieron una especie de «borrón y cuenta nueva» respecto a la tradición realista del siglo XIX y siglo XX, si bien sus estrategias divergen de manera fundamental, como explica Echevarría. Ambos sin embargo marcaron un rumbo de cuestionamiento radical del lenguaje que pocos autores han seguido posteriormente en la literatura española contemporánea. Echevarría argumenta que la obra de Benet, y en particular la recepción de una obra tan fundamental como *Volverás a Región* (1967), quedó ensombrecida por el fenómeno coetáneo del boom latinoamericano, lo que «desbarató el eje en que intervenía polémicamente la aventura estilística de Benet».

En «'Homeless Ulises': ensayo mínimo sobre la excritura de Franz Kafka, Luis Martín-Santos y Juan Benet», Pedro Aguilera-Mellado argumenta cómo la escritura de Kafka, Luis Martín-Santos y Benet se relacionan en su destrucción de la épica premoderna. A diferencia de Ulises, las narrativas de estos tres autores no ofrecen un lugar al que regresar: tal es, o era, la condición moderna humana de auto-expulsión de la Tierra. Aguilera Mellado examina *El desaparecido* de Kafka (1927), y lo compara con los relatos escritos conjuntamente por Martín-Santos y Benet titulados *El amanecer podrido* (1948-1951). Martín-Santos y Benet proponen en estos textos un «bajorrealismo», que intenta dar lenguaje por debajo de la realidad, en su exceso, a la condición ominosa del sujeto moderno: a una existencia carente de épica, desconcertada ante el mundo burocrático de una soberanía difusa (Kafka) o a unos aparatos ideológicos franquistas, en el caso de los dos autores españoles, que reprimen la subjetividad humana y dejan un paisaje deprimido y desolado. Martín-Santos y Benet insisten en explorar y acompañar el exceso del sujeto, el exceso de la escritura del sujeto, esto es, no abdica en su responsable tarea de excribir, acompañar, la condición finita de la existencia.

En la tercera contribución de esta sección, Epícteto Díaz Navarro ofrece «Juan Benet y los límites de la ironía: *En el estado*». Díaz Navarro explica cómo la obra de Benet *En el estado* (1977) cuestiona la verdad narrativa de la objetividad, y muestra una conjugación de ironía y parodia en la que se aleja de las suposiciones epistemológicas del realismo y del modernismo. Según Díaz Navarro, esto se lleva a cabo mediante una «retórica negativa» en la que se deja al lector el juego y 'placer del texto'. El autor habla de ironía en Benet no como ficción, sino como distancia constante entre lenguaje y lo más íntimo de la experiencia humana. Así, la excritura de Benet, fragmentaria, no ve posible el dominio de la razón ni la aspiración a la totalidad de la Gran Novela del siglo XIX (Balzac, etc.). Frente a esa escritura del sujeto histórico realista, Díaz Navarro muestra cómo la excritura de Benet no lleva a quien lea a desvelar una verdad, como en una novela policíaca, ni a encontrar una solución tranquilizadora para el lector. Se trata más bien del trazo, de las estampas de una temporalidad ni lineal ni progresista,

un viaje que no va hacia un fin idealista como la modernidad del Quijote mandaba, soñaba (y por ejemplo Balzac clausuraba al religar carácter humano y descripción de espacio), sino que se expone a la existencia misma que escapa al sujeto. Finalmente, y para la crítica tradicionalista y realista que sigue viendo en Benet a un escritor estéril o alejado de la pregunta por lo humano y su historia, Díaz Navarro sugiere que en el capítulo final de *En el estado*, titulado por Benet «Fármaco con olor a vid», Benet introduce un velado anagrama sobre «Cómo Olvidar a Franco», mostrando que su estilo excriptivo se distancia del deseo humano, subjetivo de inscribirse en la historia, de escribir la Historia como, una humana y para lo humano.

En el cuarto ensayo Josep Morera Fernández explora en su trabajo cómo el principal impulso que guió la excritura de Juan Benet a lo largo del ciclo de Región fue la búsqueda de una vía de conocimiento. Siguiendo la idea de Deleuze sobre *À la recherche du temps perdu* de Marcel Proust como una «búsqueda de la verdad», Morera Fernández afirma que el ciclo regionato y en general la excritura de Benet lo sitúa en una relación de parentesco con Proust. Para Morera Fernández, ambos escritores, Proust y Benet, veían en el arte una herramienta de conocimiento mucho más importante que la ciencia y la filosofía para ahondar en el ser humano y su relación con lo otro. La verdad se encuentra en el arte, tal como el mismo Benet dijo desde el principio, en su primer ensayo, una verdad como estilo, una forma de conocimiento cualitativo. Morera Fernández enfatiza la idea de estilo como una indagación en «el espacio extenso en tinieblas» de la condición humana, una excritura que a diferencia y distancia de la escritura realista, no domestica ni hurta la incertidumbre ni impone una conceptualización sobre la naturaleza, ni establece opuestos metafísicos, ni conceptos aprehensibles para lo humano. Se trata por lo tanto, en Benet siguiendo a Proust, de un estilo que, distinto al conocimiento científico, explora la verdad existencial de lo que no logra verbalizar el sujeto, a la manera de estampas más que de argumentos. Una excritura que expone lo más íntimo de la existencia humana, justamente lo que más se (nos) aleja.

Parte III: Excritura e Interpretación

Los cuatro autores de esta tercera y última sección del libro se centran en la lectura cuidadosa e interpretativa de diferentes textos de Benet. En el primero, «El mundo y el ser: Una lectura éxtima de *Una meditación*», Cristina Moreiras-Menor, analiza *Una meditación* de Juan Benet (1970), mostrando cómo la excritura de este texto escenifica «la fractura constitutiva de la intimidad del sujeto», siguiendo a J-A Miller. Moreiras-Menor reflexiona sobre lo más íntimo del sujeto, su extimidad. Es decir, explora la extimidad radical del sujeto y su relación, siempre en conflicto, con la vida y la muerte, con la temporalidad y con la historia. A partir del análisis detallado de *Una meditación*, (desde su lenguaje, sus personajes, sus conflictos y relaciones que presenta un narrador omnisciente), la autora se acerca al concepto de éxtimo, una suerte de interior/exterior que organiza al sujeto desde su radical ominosidad (lo des-familiar y lo ex-propio que

lo constituyen). Lo éxtimo define un modo de pensamiento sobre el sujeto y la relación con su interior-íntimo (con lo afectivo, lo inconsciente, lo sexual, lo ético, lo justo, lo político) en la medida, y solo en la medida, en que todo ello está en el afuera pero es lo más radicalmente propio y, por tanto, central al sujeto. El quiebre de la dualidad entre exterior e interior, o entre lo más ajeno de lo más íntimo y lo más íntimo de lo más ajeno, relaciona a los personajes de Benet con la condición de ominosidad que es sustancia esencial del ser ya que apunta hacia el Otro, a ese más íntimo más cercano y más radicalmente afuera, lo más excéntrico a mí/a sí, y que constituye al ser desde la excentricidad radical de uno consigo mismo. Trabajando el lenguaje como lugar de revelación del ser y la extimidad como su estructura constitutiva, el ensayo se centra en *Una meditación* como relato de una excritura, de la excentricidad del afecto en la experiencia de la vida la muerte del sujeto al abrirse a la revelación del ser.

En la lectura de Martínez-Acacio «El sujeto ante el franquismo: dialéctica entre deseo y ley en *Volverás a Región*», la autora defiende que, si la Dictadura de Franco se configuró como una estructura de poder superyoica, puro goce obsceno de la Ley por la Ley, en Región la coexistencia de ese goce represor, totalitario, es posible porque todos sus habitantes han aceptado renunciar a su deseo individual y se someten a la autoridad mítica (divina, caudilla, soberana) de la autoridad de Numa. La novela sugiere que el franquismo, en su segunda etapa tras la posguerra, fue posible en gran medida gracias a la connivencia de una mayoría cómodamente despolitizada a cambio del bienestar material, antecediendo así la toma del deseo por el consumismo y la sociedad del espectáculo entonces nacientes y hoy plenamente consumadas. Ofreciendo una lectura psicoanalítica de la novela (siguiendo a Freud, Lacan y Žizek), para Martínez-Acacio (y en contra de quienes tildan a Benet de a-político), *Volverás a Región* es una brillante contestación al Franquismo y su ruina. La novela concluye que la ley autoritaria no es más que la pretensión de haber eliminado el resto real que subyace a cualquier configuración simbólica y que siempre regresa tanto para el individuo, cuyo deseo es restringido y coartado para favorecer la convivencia del grupo, como para la colectividad, en cuya estructura siempre late un antagonismo real, simbólicamente borrado del discurso hegemónico. En este sentido, la lectura de Martínez-Acacio ayuda a la comprensión de la excritura benetiana, señalada aquí como un volver a preguntarse por lo más íntimo que, a la vez, permanece incomunicable, inalcanzable para la representación y la palabra. Es esta extimidad, como señalaba antes Moreiras-Menor en su ensayo, la que entonces el Franquismo y hoy el tardoneoliberalismo sepultan, como si no hubiera represión ni deseo individual ni colectivo.

Por su lado, David Campbell, se centra en «Baalbec, una mancha», relato incluido en la colección *Nunca llegarás a nada* (1961). En su trabajo «La potencia de la Ruina: Zambrano, Derrida y la demora benetiana en 'Baalbec, una mancha'» Campbell muestra cómo la ruina despliega una fuerza que plantea una experiencia del presente que se estira y expande en su retracción, posicionada hacia una historia indómita, a veces ilegible, que desbarata la razón y la verdad de los sujetos que pueblan la historia. Así,

siguiendo a Walter Benjamin, María Zambrano y Jacques Derrida, para Campbell, «la potencia de la ruina» expone toda certeza subjetiva a la fuerza destructiva de una historia innominada, a la alteridad radical de la finitud humana.

En el último ensayo del volumen, Alberto Moreiras, habla en «*Palaia Mneme*. Del Numa de Juan Benet», de una vetera memoria (Palaia Mneme, en griego), que para él simboliza al Numa como guardián de una posibilidad alternativa de lo humano, como guardián de una vetera memoria anterior y subyacente a la modernidad, al progreso y al conocimiento/ciencia o ley burguesa que, para eternizar a lo humano, no ha hecho sino determinar, hasta alterar para siempre la propia physis o natura, de la que poéticamente Numa no deja de ser figura. La lectura de Moreiras abre así la posibilidad de leer una figura central en la excritura de Benet, Numa, como el recuerdo de la función poética que guarda la naturaleza, el bosque, el mundo, justo cuando la escritura humana sobre el mundo ha olvidado la absoluta alteridad, la otredad de la physis, de la natura en la época *final* del Antropoceno.

BIBLIOGRAFÍA

- CHIRBES, Rafael. «La Hora de Otros (Reivindicación de Galdós)», *Por Cuenta Propia. Leer y Escribir*. Barcelona: Anagrama, 2010, 112-152.
- CATELLI, Nora. *Juan Benet. Guerra y literatura*. Madrid: Editorial Libros de la resistencia, 2015.
- MOREIRAS, Alberto. «Infrapolitical Literature: Hispanism and the Border», CR: *The New Centennial Review*, fall 2010, vol. 10, n.º 2, New Paths in Political Philosophy (fall 2010), 183-203.
- «Infrapolitics: the Project and its Politics. Allegory and Denarrativization. A Note On Posthegemony», *Transmodernity. Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World* 5.1 special issue on «Infrapolitics and Posthegemony», ed. Jaime Rodríguez-Matos, 2015, 9-32.
- NANCY, Jean-Luc. «The Decision of Existence», *The Birth to Presence*. Stanford: Stanford University Press, 1993.
- *The Inoperative Community*. Minneapolis: University of Minnesota, 1991.
- RULFO, Juan. *Pedro Páramo*. Editorial RM, 2005 [1955].
- SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael. «Región o El Paisaje Forajido», *El País*, 6 Jan. 1993, www.elpais.com/diario/1993/01/07/opinion/726361212_850215.html. Accedido 28 de septiembre de 2023.

MIRADAS ÍNTIMAS

En nombre de los herederos

EUGENIO BENET JORDANA

Pintor y creador gráfico

Es un motivo de orgullo y satisfacción poder participar con una breve nota de agradecimiento en este volumen que recoge las distintas ponencias del Congreso Internacional, organizado por el *Centro Internacional Antonio Machado* (o CIAM) durante el mes de julio de 2022 en la siempre agradable y acogedora ciudad de Soria, sobre la figura literaria de Juan Benet, autor de mis días y de los de mis tres hermanos, a los que represento en esta ocasión en virtud de la rotación bianual que tenemos establecida para la gestión de su legado.

Cuando tuve noticia, a través de mi hermano, de la celebración del Congreso no tarde más de un par de fechas en recibir respuesta y ser invitado desde la oficina del Director y Coordinador del Congreso, José Ángel González Sainz, para poder asistir como oyente a las dos jornadas que había de durar el encuentro de estudiosos de la obra de Benet a la que, además, había sido invitado Ramón Benet a dar una charla que, lamentablemente, no está recogida en el presente volumen pero por la que no dejaré de interesarme para que un día vea la luz del papel, pues fue recibida con beneplácito y grandes elogios por todos los allí reunidos, no pudiendo haber llegado a escucharla al abrir el Congreso y yo llegar tarde.

El 5 de enero de 2023 sumamos ya treinta inviernos sin don Juan durante los cuales ésta de Soria es la primera ocasión que en tierras patrias se celebra un Congreso de estas características; que yo sepa solamente se ha hecho algo parecido en el 2013, organizado por la Sorbonne Paris-3 y la Diderot Paris-7 bajo la batuta de la principal traductora de Benet al francés, Claude Murcia. Se puede por ello imaginar el calibre del agradecimiento que he de trasladar desde los herederos de Juan Benet al CIAM, por acoger el Congreso, y en particular a José Ángel, como director y máximo responsable.

Fueron tres días muy agradables y enriquecedores donde, tanto Ramón como yo mismo, cargamos las pilas con esa energía que, nutrida en la fascinación por la obra de Benet y en el convencimiento de su alto valor literario, irradia para nosotros el hermeneuta benetiano.

Esta del hermeneuta interesado en Benet, es una figura que entró en nuestras vidas a muy temprana edad por culpa de un señor asturiano que en los primeros años de la década de los '70 empezó a menudear visitas a la casa de la calle Pisuerga diciendo querer doctorarse con una tesis sobre las narraciones cortas de Benet. Paco García Pérez, al que se acabó conociendo en casa como «el Tesinando», fue un pionero, al leer su tesis sobre Benet, en este país; aún hoy sigue mandando todos los años un pequeño mensaje el día 5 de enero y es un buen amigo siempre dispuesto a prestar su ayuda o colaboración para cualquier cosa que pueda surgir.

En el año de 1982 tuve la inmensa fortuna de acompañar durante unos meses y junto a mi hermano Nicolás a mi padre, cuando éste fue invitado como «Edward Larocque Tinker Visiting Professor» por la Universidad de Columbia en Nueva York durante el semestre de invierno-primavera, donde impartió dos cursos: «The Novel After Cervantes» («La Novela tras Cervantes») y «The Post-Civil War Novel» («La Novela de Posguerra»). Fue entonces y allí, si no me equivoco, que conocí a Malcolm A. Compitello y tuve un primer conocimiento sobre la enorme cantera de estudiosos de Benet que entonces empezaba a aflorar en los Estados Unidos.

Para la conferencia de 2013, nos desplazamos a París tres de los hermanos y también la hermana de Juan, Marisol, acompañada de uno de sus hijos, para descubrir entusiasmados una numerosa y joven sección europea del batallón benetiano que, a la llamada de Mme. Murcia, acudió sobre todo desde Francia y España, pero también desde Italia y Rusia. Pudimos escuchar de los ponentes unos muy variados análisis sobre la ficción y el ensayo de Benet que están recogidos en el volumen *Juan Benet et les champs du savoir*, publicado en el año 2015 y editado por Presses Sorbonne Nouvelle.

Este primer Congreso jugado en casa ha sido muy semejante en espíritu y forma a aquel anterior; guardando la proporción entre París y Soria, entre el CIAM y la Sorbonne, el resultado es para estar contento. Fue casi una reunión de amigos, pocos y selectos y con mayoría adscrita a universidades americanas, donde compartir las diferentes interpretaciones de una obra que por su hermetismo constituye un filón inagotable para el escrutinio académico.

Desde que en el año 1993 tuvimos que empezar a gestionar el legado —disperso entonces en diferentes editoriales— se han sucedido, si no me falla la memoria, cinco grandes contratos, dos con Alfaguara y tres con Debolsillo, en los que poco a poco se ha ido aglutinando el grueso de la obra benetiana. El último, de este mismo año, incorpora a la colección dos ensayos muy dispares, *La inspiración y el estilo* y *Londres victoriano*, cuyas últimas ediciones están ya muy lejanas; además se amplía la cesión de derechos para la publicación de todos los volúmenes en formato digital, en eBook. Todo ello verá la luz a lo largo del 2023 o poco después.

Esta es la primera y seguramente la más importante faceta de nuestra labor: facilitar la permanencia de todo lo publicado al alcance del lector. En cuanto a ello tenemos una deuda con los ensayos, para recuperar piezas tan importantes como *El ángel del señor abandona a Tobías* y otros muchos que se quedaron fuera de *Ensayos de*

incertidumbre. Asimismo, tenemos pendiente la publicación de los muy numerosos artículos de prensa. Dentro de esta tarea también debemos administrar, siempre con cuidado y debidamente asesorados, la publicación de los inéditos que dejó entre sus papeles, por ahora sustanciada en la aparición del Libro IV de *Herrumbrosas lanzas*, la correspondencia con Martín Gaité, las *Variaciones sobre un tema romántico* y los escritos de juventud a cuatro manos con Martín-Santos de *El amanecer podrido*.

Otra labor no menos importante, es la de facilitar el acceso de los estudiosos a los originales y colaborar en todo lo que esté en nuestra mano para que la obra mantenga su vigencia y se ahonde en el conocimiento de la personalidad del autor. La adquisición en el 2018 de los papeles de Benet por parte de la Biblioteca Nacional, complementada con la donación de la parte más sustancial de su biblioteca, ha dado completa satisfacción a nuestras inquietudes a ese respecto puesto que hasta entonces esas consultas había que hacerlas en la casa de alguno de los hermanos con las consiguientes incomodidades que ello acarrearba, sobre todo para el investigador.

La tarea de velar por la correcta publicación de la obra no es un trabajo sencillo, pero lo hacemos con gusto. La corrección de galeras es siempre ocasión de volver a adentrarse en unas lecturas que se enriquecen con la repetición. Con vistas a la aparición de los libros en formato digital hemos aprovechado para hacer una profunda revisión de los textos que viene a subsanar la falta de galeras en prácticamente todos los títulos hasta ahora publicados en Debolsillo, por culpa de un desencuentro en el que ambas partes tenemos responsabilidad. Estos textos revisados serán los que se utilicen para las futuras reimpresiones en papel. Además, el mapa va a recuperar calidad gracias a un nuevo escaneado del original.

Presenciar encuentros como este Congreso que nos ocupa, intentar estar al día de lo que se escribe sobre Benet y su obra, acercarnos a quien lo hace, es ya más un placer que una tarea, una forma de ampliar una visión sobre la personalidad y la obra inevitablemente condicionada por el parentesco y por la responsabilidad del legado.

Gracias a Cristina y a Pedro por organizar el encuentro y a todos los ponentes por compartir unas investigaciones cuyo recuerdo vendrá a multiplicar los descubrimientos que nos aguardan en futuras relecturas.

Colofón

A modo de apertura

CRISTINA MOREIRAS-MENOR

PEDRO AGUILERA-MELLADO

Este año, 2023, se cumplen 30 años del fallecimiento de Juan Benet. La excritura de Juan Benet, quiere ser no sólo una contribución a la celebración de un genio de las letras españolas y al estudio de su literatura, sino también, una intervención desde el análisis teórico y literario de su obra que dirija a los lectores de nuevas generaciones a espacios novedosos y poco atendidos hasta ahora y a los que su escritura nos abre. Nuestro interés es mostrar la vigencia absoluta del proyecto intelectual, vital y existencial de un autor del siglo XX que todavía en el siglo XXI nos estimula a pensar, desde esferas otras a las habituales, temas de absoluta actualidad: la existencia, la vida y la muerte, los malestares culturales, la relación con la naturaleza, con lo no-humano, con el territorio, el país, la región y, finalmente, con el lenguaje y la narración, con el tiempo y el espacio donde se va desenvolviendo la experiencia del ser. Nuestro libro, gracias a sus extraordinarios colaboradores, ofrece nuevas vías de pensamiento sobre Juan Benet y su espacio regionato, sobre España como nación y como imaginario, sobre su tradición literaria y filosófica española y europea, sobre su relación con escritores anteriores y contemporáneos, sobre su experiencia vital. Su escritura nos confronta con los fantasmas de la historia, con la ruina como imagen de pensamiento, con la angustia de la existencia del ser. Y con la genialidad de una escritura capaz de llevar a sus lectores a, como nos recordaba una cita de Sánchez Ferlosio al comienzo de este libro, paisajes forajidos, inhóspitos y desasosegantes. Nuestra pretensión en este volumen fue llamar la atención sobre esos espacios otros que la escritura no-representacional, una escritura más allá de lo político, lo histórico, o lo vital, que se adentra de lleno y sin cortes, en las sombras de la existencia, en la ominosidad, podríamos decir, como marca absoluta de la existencia del ser. Por tanto, nuestro objetivo fue desviar un poco la mirada sobre el lenguaje representacional, desde el que narramos la historia, desde el que intervenimos políticamente en el trazo histórico y social del presente (en este caso, el presente oscuro y terrorífico de la dictadura de Franco) para centrarla en los entresijos de una palabra oscura, a veces incomprensible que, sin desdeñar todas las

marcas de historicidad del relato, nos adentra en los abismos del ser para la muerte. En este sentido, La excritura de Juan Benet localiza su intervención dentro de los estudios benetianos en la fuerza que abre su pensamiento más allá de lo político, de lo histórico y de lo vital, es decir, un pensamiento, el de Benet, que, conteniéndolo, lo lleva a sus límites y desde ellos, los deconstruye y los trae al relato en forma de sombra: poder, acción, cálculo, progreso, son términos que, en Benet, toman otra dimensión para desarticular todo lenguaje, o toda acción, toda temporalidad, que produzca certezas, verdades y una ética de la responsabilidad y el juicio. En esa desarticulación, Benet nos da entrada en el mundo de la incertidumbre, el desasosiego, la ruina y la muerte como único horizonte de la existencia y como su manera de pensar y confrontar tanto la violencia del presente y de la historia cómo Benet encuentra expresión a la ansiedad de su época en un lenguaje oscuro y en sombra.

Los editores de este volumen esperan que *La excritura de Juan Benet* abra nuevas vías de investigación en la todavía poderosa obra de su autor. Temas contenidos en estos espacios regionatos, o en otras novelas que ocupan la bibliografía literaria de Juan Benet, y que ahora podrían trabajarse desde algunos de los archivos que empiezan a vislumbrarse en los ensayos de este libro. Todavía necesitamos explorar con mayor contundencia el pensamiento de Benet en relación al cambio climático, a la posición del hombre en la naturaleza, en las diferencias que su obra explora (o deja explorar) entre ser y sujeto, entre territorio y nación, entre política e infrapolítica, entre vida y existencia, entre realidad y real, entre lenguaje y mundo, entre humanismo, literatura y pensamiento. Por decir solo algunos de los temas que la lectura de este libro podría suscitar.

En este sentido este libro es un homenaje a la figura y a la obra de Juan Benet. Pero no solo. Es también, o quiere ser también, una propuesta firme de seguir leyendo, o de empezar a leer, a uno de los más grandes autores de nuestra literatura para poder continuar pensando en el ser humano y su relación existencial con el mundo y consigo mismo. Una obra donde se nos exige discernir, y tomar posición entre un pensamiento humanista y un pensamiento de la existencia.

Autores

Pedro Aguilera-Mellado es desde 2018 profesor de literatura, cultura ibérica y cine en la Universidad de Notre Dame, en Indiana, EEUU. Tras estudiar una licenciatura y un máster en filosofía contemporánea en la Universidad de Granada entre 2004 y 2010, se mudó a EEUU, donde se doctoró en literatura y cultura española en la Universidad de Michigan en 2017. Ha publicado numerosos artículos en la intersección entre la historia del pensamiento continental y la literatura, la cultura, y la historia de las ideas de la España moderna y contemporánea, abordando cuestiones como sacrificio, finitud humana, acumulación capitalista, subjetividad, escritura y existencia, postfeminismo, representación visual o infrapolítica. Su primera monografía, *Fines Infrapolíticos: de la razón, la representación y la narrativa española moderna*, apareció en la editorial Tirant Lo Blanch en 2022.

Eugenio Benet Jordana es introducido a la temprana edad de los 14 años en el misterio de la representación de las tres dimensiones por su padre —Juan Benet— con las dos reglas básicas de la cónica. Completa su formación en la Facultad de Bellas Artes de Madrid, especializándose en pintura y habiendo también trabajado intensamente el grabado, así como algo de escultura. Sus 21 individuales hasta la fecha, todas de pintura, hablan de un creador inquieto, al que le gusta asomar por las diferentes maneras de entender la figuración, con una permanente curiosidad y un infinito respeto por la técnica. Desde el año 1991, en que se estrenó en el panorama expositivo, ha recibido diversos premios; fue becario en la Academia Española de Roma y tiene obra en diferentes instituciones públicas y privadas. Desde la muerte de Juan Benet y dentro de la rotación bianual establecida entre los hermanos para la gestión del legado literario, trabaja activamente por la permanencia y el conocimiento de la obra de su padre. Es de reseñar su implicación en la publicación del volumen completo de *Herrumbrosas Lanzas* que vio la luz el año 1998 en Alfaguara, en la edición de *La inspiración y el estilo*, también en Alfaguara, del año 1999 y en la edición de *Cartografía personal* (1997), *Una biografía literaria* (2007) e *Infidelidad del regreso* (2007), todas a cargo de Mauricio Jalón, de Cuatro ediciones. Recientemente ha colaborado en la revisión de los textos para la edición en eBook de toda la colección Benet en la editorial

Debolsillo. Como creador gráfico ha tenido el privilegio de hacer cuatro portadas para diferentes obras de su padre: en vida de este, y siguiendo sus instrucciones, la del volumen de bolsillo de *Saúl ante Samuel* editado por Alfaguara el año 1993, luego vino la de *Trece fábulas y media* y *Fábula decimocuarta* también de Alfaguara en el año 1997, y, finalmente, dos de los libros de la colección Benet de Debolsillo llevan portadas suyas, *En el estado/En la penumbra* (2016) y *Londres victoriano* (2023).

David Campbell es estudiante de doctorado en el Departamento de Lenguas y Literaturas Romances en la Universidad de Michigan, Ann Arbor. Su trabajo se centra en literatura y cine del siglo XX español y considera cuestiones de memoria, ley e historia a través de articulaciones de la pérdida. Su tesis doctoral, que se titula, en inglés, *Tracing the Symptom: Illness, Memory and the Limits of Historicity in the Spanish Post Dictatorship* (1977-2019), explora representaciones de enfermedades mentales y contagiosas en la producción cultural española que surge a partir de finales de los años 70. Informado por el psicoanálisis, la deconstrucción y los estudios *queer*, su proyecto ofrece lecturas de poesía y de material visual que proponen modelos de temporalidad más allá del tiempo histórico. También ha escrito y presentado sobre poetas y cineastas españoles, incluyendo el artículo «Buñuel's Messy Law and the Extimate Image in *El ángel exterminador* and *La Mort en ce jardin*», publicado en la revista *Hispanic Research Journal*.

Malcolm A. Compitello es catedrático emérito en la Universidad de Arizona. Después de recibir su doctorado en Literatura Hispánica en Indiana University, ocupó cargos académicos y administrativos en Michigan State University (1977-1995) y la Universidad de Arizona (1995-2021). Fue director del Departamento de Español y Portugués en Arizona entre 1995 y 2018. Compitello es uno de los pioneros de la investigación de la obra de Juan Benet entre los Hispanistas norteamericanos. *Ordering the Evidence: Volverás a Región and Civil War Fiction* (1983), *Critical Approaches to the Writings of Juan Benet*, el volumen que editó con David Herzberger and Roberto Manteiga, (1984) y la docena de artículos que publicó en revistas y colecciones de ensayos en España y los Estados Unidos, ayudaron a configurar las direcciones críticas de la obra de Benet y de los efectos de la Guerra Civil Española en la cultura española desde la posguerra. Elemento fundamental de su servicio profesional sigue siendo la *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*. Desde el primer volumen en 1997 es uno de los sitios preferidos por investigadores inquietos cuya obra no cabía en revistas centradas en la literatura. Ahora se reconoce la AJHCS como uno de los espacios más importantes en la diseminación de investigación que ayuda a establecer los estudios culturales en los estudios hispánicos.

Epicteto Díaz Navarro es catedrático de literatura española y teoría de la literatura. Actualmente Imparte docencia en La Universidad Complutense y también lo ha hecho en Université de Genève, en University of California, Davis, luego en el EAP de University of California en Madrid, y en el Instituto Ortega y Gasset de Madrid. Su investigación se ha centrado en la cultura española del siglo XX, especialmente en la literatura de posguerra, en autores como Miguel Delibes, y de la generación del medio siglo, como Juan Benet (a

su narrativa breve dedicó *Del pasado incierto. La narrativa breve de Juan Benet*, 1991), Carmen Martín Gaité y Juan García Hortelano (sobre el que ha elaborado la página en Cervantes Virtual). En colaboración con José Ramón González publicó *El cuento español en el siglo xx*, 2001) y también ha estudiado autores actuales, como Álvaro Pombo, Eduardo Mendoza y Luis Mateo Díez y ha editado una de las novelas de Antonio Muñoz Molina (*El dueño del secreto*, 1997). Además de varios trabajos dedicados a Ramón del Valle-Inclán, se ha interesado en el teatro (ha editado, con Fernando Doménech, *Teatro breve* de Diego Torres Villarroel), en adaptaciones al cine, como *Beltenebros* y *El perro del hortelano* de Pilar Miró, y últimamente sus publicaciones se han ocupado de Juan Eduardo Zúñiga y Sara Mesa.

Ignacio Echevarría es editor y crítico literario. Ha impulsado las obras completas de clásicos contemporáneos como Canetti, Kafka, Onetti y Nicanor Parra, entre otros; ha tenido una destacada labor en medios como el diario *El País*, y ha publicado los libros *Trayecto. Un recorrido crítico por la reciente narrativa española* (2005) y *Desvíos. Un recorrido crítico por la reciente narrativa latinoamericana* (2006). Ha estado al cuidado de la edición póstuma de algunas obras de Roberto Bolaño y de la Biblioteca Juan Benet. Escribe una columna en la *Revista de Libros* de *El Mercurio* de Chile y en *El Cultural* de *El Mundo*. Su última labor como editor es la selección de autores en *Libros esenciales de la literatura española (narrativa 1950-2011)* y como crítico *El nivel alcanzado. Notas sobre libros y autores extranjeros de 2021*.

José Ángel González Sáinz es escritor y traductor. Licenciado en Filología Hispánica, tiene una experiencia en la enseñanza de ELE de más de 30 años en varias universidades. Su último libro es *La vida pequeña* (2021). Con anterioridad destacan la colección de cuentos *El viento en las hojas* (Anagrama, 2014), las novelas *Ojos que no ven* (Anagrama 2010), *Volver al mundo* (Anagrama, 2003) y *Un mundo exasperado* (Anagrama, 1995) y por la que recibió el XIII Premio Herralde de Novela (Barcelona, 1995). En 2006 le fue otorgado el XXV Premio de las Letras de Castilla y León (Valladolid, 2006); y en 2015 el VII Premio Observatorio D'Achtal de Literatura (Madrid, mayo 2015). Ha escrito también una larga serie de artículos (*El País*, *El Mundo*, *ABC*, *Letra Internacional*...) y cuentos, entre los que cabe mencionar los contenidos en el libro *Los encuentros* (Anagrama, 1989). Ha traducido a diversos escritores y filósofos italianos, en particular buena parte de la obra de Claudio Magris. Entre sus autores traducidos figuran además libros de D. Del Giudice, G. Ceronetti, E. Severino, G. Stuparich, S. D'Arzo... La revista *El Trujamán*, del Centro Virtual del Instituto Cervantes, contiene algunos de sus artículos sobre traducción. Fue fundador y codirector de la revista cultural Archipiélago, y en la actualidad es director cultural del Centro Internacional Antonio Machado (CIAM) en Soria.

Tatjana Gajic es profesora titular en el Departamento de estudios hispánicos en la Universidad de Illinois en Chicago. Su investigación se enfoca en la literatura, pensamiento e historia política de la España de los siglos xx y xxi. Aparte de varios artículos, ha publicado el libro titulado *Paradoxes of Stasis: Politics, Literature and Thought in Franco's Spain* (Nebraska U P). Ha editado un número especial del *Journal of Spanish Cultural Studies* titulado «María Zambrano in Dialogue» y, más recientemente, un número especial de la

revista *Discourse* titulado «The Edges of the World: Politics and Life» (Primavera 2021). Sus artículos más recientes giran en torno a la obra novelística de la escritora española, Pilar Adón, y a la política medioambiental en España.

Elena Martínez-Acacio es doctora en estudios literarios, en la especialidad de literatura latinoamericana, por la Universidad de Alicante. Es autora del monográfico *Abraham Valdelomar, narrador del Perú moderno* (Iberoamericana-Vervuert, 2020). En la actualidad, está terminando su segundo doctorado en Estudios Culturales Ibéricos en la Universidad de Michigan-Ann Arbor. Su investigación se centran en las intersecciones entre literatura, cine y política en la Península Ibérica en los siglos xx y xxi, a partir de un marco teórico que conjuga teoría crítica, psicoanálisis y teoría feminista.

Alberto Moreiras es doctor en literatura española por la University of Georgia (1987) y licenciado en filosofía por la Universidad de Barcelona (1979). Actualmente es catedrático del Departamento de Estudios Hispánicos de Texas A&M University. Es autor de *Interpretación y diferencia* (1991), *Tercer espacio: literatura y duelo en América Latina* (1999), *The Exhaustion of difference: the Politics of Latin American Cultural Studies* (2002), *Línea de sombra. El no sujeto de lo político* (2008; segunda edición 2021), *Marranismo e inscripción, o el abandono de la conciencia desdichada* (2016), *Infrapolítica. La diferencia absoluta de la que ningún experto puede hablar* (2019), *Sosiego siniestro* (2020), *Infrapolítica. Manual de instrucciones* (2020) y *Tercer espacio y otros relatos* (2021). *Infrapolitics. A Handbook* fue publicado hace unos meses por Fordham UP y *Uncanny Rest* aparición en 2022 en Duke University Press. Coeditó, con Nelly Richard, *Pensar en/la postdictadura* (2002) y con José Luis Villacañas *Conceptos fundamentales del pensamiento latinoamericano* (2017). Es coeditor de *Journal of Spanish Cultural Studies* y *Política común. A Journal of Thought*, y de la serie *Border Hispanisms* en University of Texas Press.

Cristina Moreiras-Menor es catedrática de literatura, cine y estudios de género en la Universidad de Michigan (Ann Arbor), donde también fue la Directora del Departamento de lenguas y literaturas románicas los años 2010 y 2018. Recibió su doctorado de la University of California, Davis en 1996. Durante 1996-2002 fue profesora de literatura en el departamento de Español y Portugués de la Universidad de Yale. Sus líneas de investigación se inscriben dentro de la crítica cultural, la teoría política y el psicoanálisis en su convergencia con el cine, la literatura y las artes visuales producidas en España y en Galicia. Ha publicado extensamente sobre el siglo xix y xx y es autora de numerosos artículos sobre siglo xix, xx y xxi tanto de España como de Galicia. Es autora dos libros; *Cultura berida: Literatura y cine en la España democrática* (Libertarias, 2002) y *La estela del tiempo: historicidad e imagen en el cine español contemporáneo* (Editorial Iberoamericana Vervuert, 2011). Dirige la colección *Constelaciones*, una nueva serie de la editorial Comares dedicada a publicar trabajos de crítica cultural sobre España. En la actualidad está escribiendo dos libros, *Insistencias íntimas: sujeto y existencia en la cultura española* y otro sobre cine gallego titulado *Novo cinema galego y la política de la memoria*.

Josep Morera Fernández es Licenciado en Humanidades y doctorando en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad Autónoma de Barcelona. Desde 2010, trabaja como profesor en Hamelin-Laie International School.

Teresa Vilarós es catedrática en estudios visuales y culturales en el Departamento de Estudios Hispánicos y el Programa de Cine de la Texas A&M University, en Estados Unidos. Ha sido también catedrática en la universidad de Aberdeen, Escocia, y profesora en la Duke University y en la University of Wisconsin-Madison (EE.UU.). Doctora en literatura por la University of Georgia (EE.UU.) y Licenciada en Psicología por la Universitat Autònoma de Barcelona. Co-fundadora y co-editora de la revista *Journal of Cultural Studies* (U.K.), es miembro y anterior jefa ejecutiva, entre otros cargos y asociaciones, del Forum de Catalan Studies de la Modern Language Association of America. El interés de la profesora Vilarós se centra en el psicoanálisis y el pensamiento crítico-teórico en los estudios visuales y culturales. Ha publicado numerosos ensayos sobre los afectos y efectos culturales de la transición española y es autora del libro *El mono del desencanto. Una crítica cultural de la transición española (1973-1993)*, actualmente en su segunda edición, con nuevo prólogo (Siglo XXI, 1998/2018) y *Galdós. Invención de la mujer y poética de la sexualidad*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1995. Entre sus numerosos ensayos, destacan las publicaciones sobre los años medios del franquismo, analizando el uso de las tecnologías mediáticas como medio biopolítico de control estatal («Banalidad y biopolítica», MACBA 2005); sobre cine y televisión («Albert Serra Digital Singularity», *Revista de Estudios Hispánicos*, 2018; «Polònia, Catalunya y otros imaginarios: la info-comedia de Toni Soler en TV3», *Revista ALCES XXI*, 2015; «La impolítica mirada de Jacinto Esteve y Joaquim Jordà», *Hispanic Review* 2010); sobre arte y ciencia («Trans-Interventions in the Age of the Post-Human», *Moscow Art Magazine*, 2018; «Modernidad Nuclear: Dalí, Benjamin, Zambrano», *Journal of Spanish Cultural Studies*, 2010); y sus ensayos sobre literatura catalana, entre ellos, «Salvador Espriu and the Marrano Home of Language» (Center of Basque Studies, 2009).

Félix Zamora-Gómez es investigador, docente, y asistente de comisariado en el Departamento de Romance Languages and Literatures y en el University of Michigan Museum of Art. Su investigación se centra en el papel de la cultura visual, el cine, la arquitectura y la museología para la producción de formas de historicidad y visualidad durante la dictadura franquista y los primeros años de la democracia. Terminó su doctorado en estudios literarios y artes visuales en la Universidad de Michigan en el 2023.

CONSTELACIONES

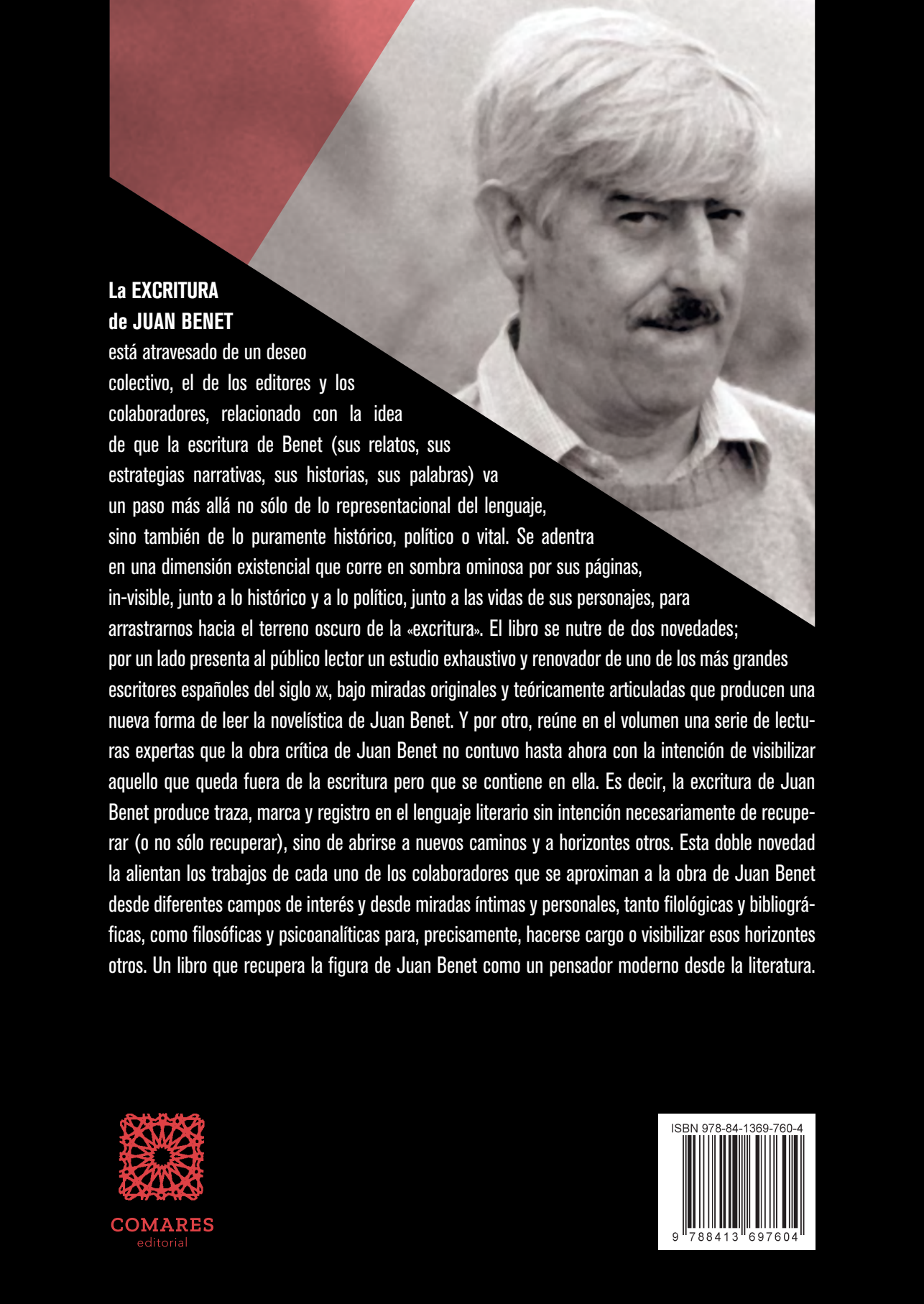
cultura, sociedad, política

Constelaciones promociona la investigación académica interesada en establecer, desde la crítica cultural y la teoría política, las maneras en que las transformaciones sociales del presente intervienen y renuevan nuestra comprensión histórica de los discursos sobre la modernidad y la contemporaneidad. Favorece los trabajos enmarcados en los estudios culturales cuya reflexión se realiza a través del análisis de la representación literaria o visual de todas aquellas tradiciones que se integran dentro del territorio y el Estado españoles.

La colección está abierta a las perspectivas más innovadoras de la crítica cultural, siempre con el horizonte de establecer puentes entre el trabajo realizado en España y fuera de ella, para así dar a conocer el buen quehacer crítico de hispanistas e iberistas que desarrollan su trabajo en las universidades de otros países (Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia, etc.). La colección, por tanto, tiene varios objetivos fundamentales:

1. Editar las nuevas voces que surgen en el hispanismo peninsular, especialmente en la academia americana, aunque sin por ello obviar el buen quehacer de hispanistas trabajando en otros lugares.
2. Crear un espacio de encuentro entre los hispanistas norteamericanos y los especialistas que trabajan en España, para así promover un diálogo activo y productivo, basado en el conocimiento, entre estos y aquellos.
3. Establecer una vía de publicación abiertamente hospitalaria a la mirada teórica hacia la cultura y en la que se incluye el análisis teórico del cine, la literatura y las artes visuales en general.

Los interesados en considerar la colección *Constelaciones* para la publicación de sus manuscritos sobre la España ibérica, pueden ponerse en contacto con la directora de la colección, Cristina Moreiras-Menor (moreiras@umich.edu)



La EXCRITURA de JUAN BENET

está atravesado de un deseo colectivo, el de los editores y los colaboradores, relacionado con la idea de que la escritura de Benet (sus relatos, sus estrategias narrativas, sus historias, sus palabras) va un paso más allá no sólo de lo representacional del lenguaje, sino también de lo puramente histórico, político o vital. Se adentra en una dimensión existencial que corre en sombra ominosa por sus páginas, in-visible, junto a lo histórico y a lo político, junto a las vidas de sus personajes, para arrastrarnos hacia el terreno oscuro de la «excritura». El libro se nutre de dos novedades; por un lado presenta al público lector un estudio exhaustivo y renovador de uno de los más grandes escritores españoles del siglo xx, bajo miradas originales y teóricamente articuladas que producen una nueva forma de leer la novelística de Juan Benet. Y por otro, reúne en el volumen una serie de lecturas expertas que la obra crítica de Juan Benet no contuvo hasta ahora con la intención de visibilizar aquello que queda fuera de la escritura pero que se contiene en ella. Es decir, la excritura de Juan Benet produce traza, marca y registro en el lenguaje literario sin intención necesariamente de recuperar (o no sólo recuperar), sino de abrirse a nuevos caminos y a horizontes otros. Esta doble novedad la alientan los trabajos de cada uno de los colaboradores que se aproximan a la obra de Juan Benet desde diferentes campos de interés y desde miradas íntimas y personales, tanto filológicas y bibliográficas, como filosóficas y psicoanalíticas para, precisamente, hacerse cargo o visibilizar esos horizontes otros. Un libro que recupera la figura de Juan Benet como un pensador moderno desde la literatura.



COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-760-4



9 788413 697604